

«La destrucción de puestos de trabajo va a ser más pequeña, pero decir que se creará empleo rápidamente es un brindis al sol»

Santiago Carbó
Catedrático de Economía de la Universidad de Granada

ANDREA
G. PARRA



El catedrático de Economía analiza la situación de la economía en 2010, si sube el euríbor o si es el momento de comprar una casa o montar un negocio

GRANADA. Cauteloso, pero hablando muy claro. El catedrático de Fundamentos y Análisis Económico de la Universidad de Granada y consultor de la Reserva Federal, Santiago Carbó, diserta sobre la economía y su comportamiento en 2010. Habrá recuperación, pero hay muchos matices y deberes que hacer. Por eso, sostiene que decir que se creará empleo rápidamente es un «brindis al sol». En esta entrevista desgrana la situación del sistema financiero, del modelo productivo, qué necesita Granada y hasta si es el momento de comprarse una casa o invertir en un negocio.

—¿Será peor 2010 que 2009?

—Las palabras no creo que sean peor o mejor. Cuando se utiliza la palabra peor es porque se piensa que los problemas no se van a empezar a solucionar y no porque las cosas vayan a estar a peor. Es decir, no se

va a estar peor, pero sí que es verdad que la economía tampoco va a tener la fortaleza suficiente para empezar a solucionar los grandes problemas que se nos han quedado tras el tsunami. Las aguas de ese tsunami han retrocedido y estamos viendo que hay que reconstruir cosas y volver a saber por dónde puede la economía volver a crecer. Eso va a hacer difícil que en 2010 ya podamos hacer y ver grandes logros.

—¿Por qué no se podrán conseguir grandes logros en temas de economía en 2010?

—Porque hay debilidad de la demanda mundial, la mayoría de las grandes economías siguen teniendo grandes problemas. Las de Asia son las que están más fuertes, pero la falta de transparencia de esas economías no nos permiten aclarar si ellos pueden tirar del resto. En todo caso la economía española crecerá sino ocurre nada. Saldrá de la recesión en 2010, pero el empleo es muy difícil que se pueda recuperar antes de finales de año.

—¿Cuándo se pondrán en positivo las cifras del paro?

—Podrá verse algo de recuperación a finales de 2010.

—¿Y por qué no antes?

—Porque todas las economías están débiles y por tanto la demanda de nuestros productos no va crecer tanto como para que creemos empleo en términos netos. Eso sí, la destrucción de empleo va a ser bastante más pequeña que lo que ha sido este año y medio. Es un brindis al sol decir que vamos a crear empleo rápidamente.

—¿Está España en una desventaja muy amplia si se compara con otros países?

—Sin tener que dar un mensaje catastrofista Reino Unido está más

parecido a España, con más problemas. Pero incluso los que parecen que tienen menos problemas —Estados Unidos, Francia, Alemania...— saben que su economía no va a ser en los próximos cinco años la misma que en los últimos veinte o treinta años. Además saben que van a tener que vivir con una tasa de desempleo mayor que la que tenían. No parecida a la nuestra, pero en torno al ocho y diez por cientos. Eso tiene unas consecuencias sobre el capital humano de ese país y las finanzas públicas.

—¿A qué se debe que España tenga una mayor tasa de desempleo?

—A que había mucha gente que trabajaba en el sector de la construcción, que producía setecientos mil viviendas, cuando en España sólo hacen falta unas trescientas mil. Ese era un sector que había crecido demasiado y que tenía un montón de gente empleada que ya no puede tenerla. Este sector ha destruido más de un millón o millón y medio de

puestos de trabajo. Además, teníamos ya una tasa de paro más alta que en otros países. Por eso nos hemos encontrado con ese problema duplicado. Para mí la gran cuestión diferencial es el empleo que se ha perdido en el sector de la construcción. Un empleo con muy poca cualificación y difícilmente 'reacomodable' sino se forma a la gente para los otros sectores de la economía que van a existir. Ese es el gran problema diferencial que tenemos.

—¿Y qué se hace para cambiar el modelo de crecimiento?

—Es verdad que en el modelo de crecimiento español se está haciendo esfuerzos por parte de todos para intentarlo cambiar. Realmente es el único país que se lo está planteando y eso ya es algo.

—De ese cambio se habla desde hace unos meses, pero ¿cómo se debe actuar?

—No se puede cambiar con una ley, pero sí que es cierto que es importante que al menos los dirigentes digan que el modelo productivo anterior está agotado. Creo que ha faltado bastante más comunicación por parte de las autoridades políticas y económicas en general para explicar qué nos estaba pasando. Sino nos explican bien qué nos está pasando la gente está más desesperanzada en materia económica. La gente está preocupada porque no se han transmitido mensajes claros, primero de que la crisis se nos venía encima, después de cuáles eran realmente las consecuencias de la crisis y de como determinados sectores se iban a debilitar enormemente... Todos nos hemos visto afectados y la demanda española se ha hundido, la gente consume mucho menos. Es cierto, además, que había un sobreendeudamiento

to, eso también habría que explicarlo.

—¿Está estudiado y cuantificado qué puede suponer en ese cambio de modelo productivo las energías renovables, I+D+i...?

—Ya suponen bastante. No son sectores intensivos en manos de obra como la construcción y los servicios..., pero sí que es cierto que esos sectores —energías...— están capeando bien la crisis. En estos momentos hablar de que la crisis económica afecta a todos por igual no es cierto. Por eso, es tan importante que la idea de la innovación no es pensar que vamos a hacer ahora cohetes espaciales sino que todos adoptemos en nuestro sistema de trabajo una mayor capacidad tecnológica, por ejemplo. Es decir que todos podamos obtener la mejor información a través de internet porque las oportunidades están en este canal. En España, no obstante, aún estamos por debajo de la media mundial y es una herramienta que ayuda mucho a reforzar sus capacidades productivas y de poder obtener una mejor situación en el trabajo, de poder invertir...

—¿A quién está afectando menos la crisis?

—Afecta a todos, pero a aquellas empresas que supieron de algún modo prepararse y tener un nivel tecnológico y de diseño competitivo a escala internacional están resistiendo mejor. ¿Quiere eso decir que no les afecta? Si les afecta algo porque la demanda mundial ha caído, pero es evidente que no tanto. Si hay empresas de base tecnológica, por ejemplo, energía renovable, tecnología de aguas... que les va bien. Buena parte de nuestro sistema financiero también ha resistido mejor que en otros países. Y por supuesto, to-

«Echo en falta en Granada un debate público y un liderazgo económico»

«La economía no tendrá la fortaleza para solucionar grandes problemas»



PERFIL

► **Santiago Carbó Valverde:** Profesor de Economía en el departamento de Teoría Económica e Historia de la Universidad de Granada (UGR).

► **Cargos:** Carbó es catedrático de Fundamentos del Análisis Económico en la UGR. Es investigador y consultor del Banco de la Reserva Federal de Chicago y dirige el Gabinete de Análisis Financiero y el programa de investigación en sistema financiero de la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUN-CAS). Es, además, asesor de instituciones públicas como la Comisión Europea, el Ministerio de Ciencia e Innovación, el Ministerio de Trabajo y privadas en entidades financieras como CajaGranada. Santiago Carbó es también autor de más de 150 artículos y publicaciones sobre el sistema financiero. Ha impartido conferencias y seminarios en foros internacionales como el G-20, el Banco Mundial, y varios bancos centrales, instituciones regulatorias y universidades de prestigio de varios países.

► **Trabajos internacionales:** Carbó mantiene una colaboración permanente con la Reserva Federal, por eso a EEUU irá a principios de febrero. En el segundo semestre viaja más intensamente. Al Banco Central Europeo, que ha comenzado a "colaborar" hace poco, volverá a ir en primavera. El primer semestre va algo menos a EEUU por sus compromisos en la Universidad y otras instituciones.

dos los expertos en estos campos están bien. Estas empresas están capeando mejor la crisis porque habían hecho los deberes.

Se ha dicho que el euríbor sube después de muchos meses, ¿qué pasará exactamente en 2010?

—Tenderá a subir, pero la sensación que tienen la Reserva Federal y el Banco Central Europeo es que la economía europea y mundial está débil. ¿En qué sentido? La demanda no tira, el consumo no tiene fuerza, la inversión que se hace pasa igual... Entonces, a pesar de que se han hecho anuncios de recuperación, los tipos parece que tampoco van a subir hasta el segundo semestre como muy pronto. Ya nos hemos quitado un poco el miedo a la deflación, pero hay miedo a que si se suben los tipos de interés se pueda hacer más débil la demanda. Por tanto el euríbor puede crecer algo, pero no creo que crezca enormemente.

Ha sido certero el prestar ese dinero a los bancos y tomar las medidas que se tomaron?

—Esas medidas eran necesarias. Se han hecho bien los deberes en apoyar a los bancos, cajas... Tengo más dudas sobre los deberes de largo plazo: sobre qué modelo de sistema financiero vamos a tener, a qué se van a dedicar, cómo van a ser rentables sin la ayuda pública... Nadie está hablando mucho de eso. Esa es mi preocupación. No pongo en duda los apoyos a corto plazo porque buena parte del sistema financiero mundial estaba al borde del precipicio.

¿Cuál es el motivo de sus dudas sobre las medidas económicas a largo plazo?

—Porque realmente no tenemos claro qué modelo de sistema financiero

vamos a hacer, qué regulación se va a hacer... ¿Se le va a seguir permitiendo a los bancos hacer las operaciones que nos llevaron a esta situación de crisis? ¿Cómo se va a restringir? Todo el mundo habla de 'bonus' y hay que hablar, pero me preocupa que tengan una estructura equivocada. Creo que hay que poner unos objetivos a largo plazo y que el bonus esté vinculado a ese largo plazo. Nadie está diciendo, por otra parte, que el modelo del sistema financiero que sea menos frágil al que hemos tenido requiere un cierto adelgazamiento. Si es un sistema financiero en que haya estos instrumentos tan complejos, que mucha gente no entiende, entonces tendremos el terreno perfecto abonado para la siguiente crisis. No se ha hecho nada para saber cuál será el campo en el que deban jugar los bancos y cajas para poder hacer las operaciones que quieran y cuáles no y si las hacen que tengan que poner recursos propios y no jugarse el dinero de los depositantes. Hay que saber cómo se va a hacer esa reestructuración y que nos lleve a un modelo rentable por sí mismo y sin ayuda. En este sentido, no veo grandes propuestas.

Se ha hecho suficiente en Granada para capear la crisis?

—Si se han hecho cosas. Granada tiene una tasa de desempleo mayor que la media nacional, pero es que siempre es así. No creo que Granada esté particularmente soportando mal la crisis. No es de las más afectadas. Normalmente a una ciudad y una provincia donde el peso de la administración y el empleo público es grande, ni crece tanto cuando la economía va bien ni paso lo contrario cuando va mal. Por tanto, está capeando un poco mejor el

temporal que en otras provincias donde el empleo público es menor. Eso no es tampoco una cosa que nos deba alegrar no digo que tampoco.

¿Qué echa en falta?

—Echo en falta que haya un debate público y un liderazgo económico por parte de alguien en la provincia, es decir, de alguna institución que diga en este momento cuáles son las vías por las que debe crecer la provincia.

¿Cuáles son los sectores que se debe reforzar y que pueden ayudar a salir de la crisis?

—Se debe hablar de si se debe seguir reforzando las energías renovables por las que se ha apostado decididamente o si debemos ir hacia un turismo de gran calidad y dejarnos de masificaciones e ir a un puerto que refuerce la conexión Costa y Granada. Luego hay parques industriales y agroparques, es una provincia que tienen un peso agrario interesante... Por eso, creo que lo que importa es no vender solo el produc-

to y ya está sino intentar elaborarlo aquí, es decir, embotellarlo, envasarlo... porque eso da valor añadido. Luego la ciudad tiene capacidades como el Parque Tecnológico de la Salud, que debe potenciarse y ser ejemplo. Y también debería fomentarse el uso de las nuevas tecnologías. Pero para mí lo más importante sería tener un discurso económico. ¿Qué podemos hacer? ¿Debemos seguir haciendo productos y servicios en los que no somos competitivos? Está claro que del turismo no podemos renunciar, la construcción habrá que plantearse qué se quiere hacer... Hay que pensar en la calidad.

El sector industrial es otro de los temas que se habla y mucho desde hace tiempo ¿Se podrá o debería hacer algo?

—Eso ya es muy difícil cambiarlo, pero en todo lo demás sí que hay potencialidades y hay que aprovecharlas. Pensar en el sector industrial de modo generalizado eso no va a ocurrir.

Hay voces que están pidiendo que la Universidad juegue un papel más importante en el desarrollo económico ¿Qué opina usted?

—Sin lugar a dudas debe ser así. El debate en nuestro país ha estado demasiado centrado en el sector bancario y en el mercado de trabajo y creo que hay muchos deberes. El sistema educativo debe tener un papel importante. Se necesitarán profesionales muy cualificados. El sistema educativo y en particular el universitario debe mejorar el capital humano, es decir, que nos haga útiles en un contexto internacional.

¿Por qué no una empresa de Singapur o Canadá va a poder pedir a un granadino que le haga un informe sobre un producto y se lo mande por

internet? Para eso debemos tener recursos humanos productivos. Es evidente que una Universidad debe recoger de todo y hay que volcarse en hacer un papel productivo y en mejorar esos recursos.

Desgraciadamente en la Universidad nos hemos mirado demasiado el ombligo y nos hemos estado fijando en nuestros problemas y no en los de sociedad y cómo podemos solventarlos. Haciendo mejor investigación y docencia, pero de verdad y no con la palabra se conseguirá. No es un problema sólo de la UGR sino de toda la Universidad española.

¿Es el momento de comprarse una casa o invertir en un negocio?

—El referente al mercado de la vivienda, la mayoría de los analistas coinciden en que puede experimentar más reducciones de precios en 2010. Es cierto que ya hay algunas viviendas interesantes de precio, pero no de un modo generalizado. La banca y cajas tienen muchos activos inmobiliarios con ofertas, pero la gente aún no tiene la seguridad de que deba meterse en una decisión de tan largo plazo en la situación actual. Todo eso a pesar de que ha bajado el euríbor, el precio de la vivienda... Evidentemente si uno encuentra una buena ganga yo creo que es el momento de comprar un piso. En cuanto al negocio los profesionales que tienen capacidades y se ven con demanda están montándolo ya. Eso no puede esperar y muchas veces las grandes oportunidades están en este momento. Los grandes ricos del mañana están poniendo las raíces ahora.

«No creo que Granada esté soportando particularmente mal la crisis»

«En la Universidad nos hemos centrado en nuestros problemas y no en los de la sociedad»

Hasta que la vega reventó

El abandono de la zona de cultivo de Motril ha sido determinante en las inundaciones



motril@ideal.es

Los terrenos sin arar y los balates obstruidos han provocado que el agua irrumpiese con fuerza en la playa y lo peor, por ahora, no hay una solución clara

MOTRIL. El agua es cabezona y ciega. Busca el mar desesperadamente y no entiende de obstáculos creados por humanos. En plena Nochebuena, cuando todo tenía que ser paz y alegría, la lluvia anegó casas, negocios y agitó la fiesta a muchos motrileños. El escenario, las construcciones pegadas a la playa; los motivos, una ristra de errores o infortunios que habrá que ir eliminando para que esto no vuelva a ocurrir. Tres días de lluvia intensa evidenciaron todas las cosas que se han hecho mal confiando en que el cielo nunca se iba a abrir de tal manera.

Aunque existen ya circulando decenas de teorías sobre por qué se inundó la playa de Poniente, hay tres factores claves innegables y presentes en todas ellas: el abandono de la vega, que la hizo reventar, la falta de pluviales en la zona urbana de la costa y el tapón que creó el paseo marítimo.

Así, las casas situadas entre la vega y el mar se vieron con el agua al cuello porque ésta llegó con una fuerza que no le correspondía y porque no encontraba por dónde alcanzar el mar.

En el paseo marítimo, dejarán las brechas improvisadas que tuvieron

En 2006 se presentó un estudio para convertir la vega en parque agrario pero se rechazó



Los regantes creen que la única solución es regenerar la zona de cultivo plantando caña

que abrirle para que el agua escapara, en el Camino del Pelaílo, con casi dos millones de euros, instalarán bombas –al estar tan bajo los pluviales no funcionan si no es con ayuda–, pero para el problema original –el del abandono de la vega– para el que provocó que una masa de agua salvaje buscase salidas a toda costa, para ese todavía no hay una solución clara y eficaz, así que los más agoreros, afirman, que lo peor está por llegar.

La vega de Motril, sin pretenderlo, ha sido la gran culpable de las inundaciones. La desaparición de la caña ha dejado miles de marjales baldíos cuya tierra no absorbe el agua, además, los balates y cauces de riego están completamente abandonados y obstruidos por vegetación y porquería y esto ha provocado que la potente lluvia generase una balsa de millones de litros de agua que ha buscado, en tromba, una salida al mar.

Una inmensa parte de la zona de cultivo de Motril está desastzada, sucia y abandonada a su suerte. Sembrar ya no es rentable, algunos labradores están mayores y otros han pasado los terrenos a sus hijos y estos no piensan en trabajar la tierra. Además, muchos de ellos vendieron, hace algunos años, sus marjales a promotores que aguardan para desarrollar la zona de Poniente y Playa Granada.

Un vertedero

El paisaje de la vega baja –la que pega a la playa, la que está detrás de la carretera de la Celulosa, la parte que ha reventado– es desolador. Las parcelas que eran verdes, ahora son amarillas y están plagadas de cañaveras asilvestradas o de malas hierbas. Además hay numerosos vertidos, pepinos podridos, cascajo, botellas, sillas, sillones, cedés, muñecos, papeles, plásticos... Es la ciudad sin ley. Hay una pista de motocross improvisada y gente que pasa en potentes coches y que desmantela casas ilegales para llevarse hasta el último ladrillo, además de rebaños de cabras ‘irregulares’. Dicen que hay también ‘okupas’ que viven en las construcciones que se abandonaron al vender las tierras a los promotores.

Los balates están completamente atorados por suciedad, vegetación, tierra. Algunos están totalmente ciegos y otros dejan pasar algo de agua. Así, con la red de acequias atascada, la lluvia fue creando balsas en las parcelas. El agua buscaba desesperadamente el mar y como no podía seguir por sus cauces establecidos, se descontroló y llegó en forma de tromba a abajo, a la zona de las viviendas de la playa.

Cuenta el ecologista y geólogo, Fernando Alcalde –miembro de la Asociación Buxus– que antes el agua desembocaba al mar por varios cauces, pero que tras las cons-

trucciones de los años 70, todas estas vías se redujeron a dos: la de la Culebra y la de las Brujas, que llegan hasta el mar.

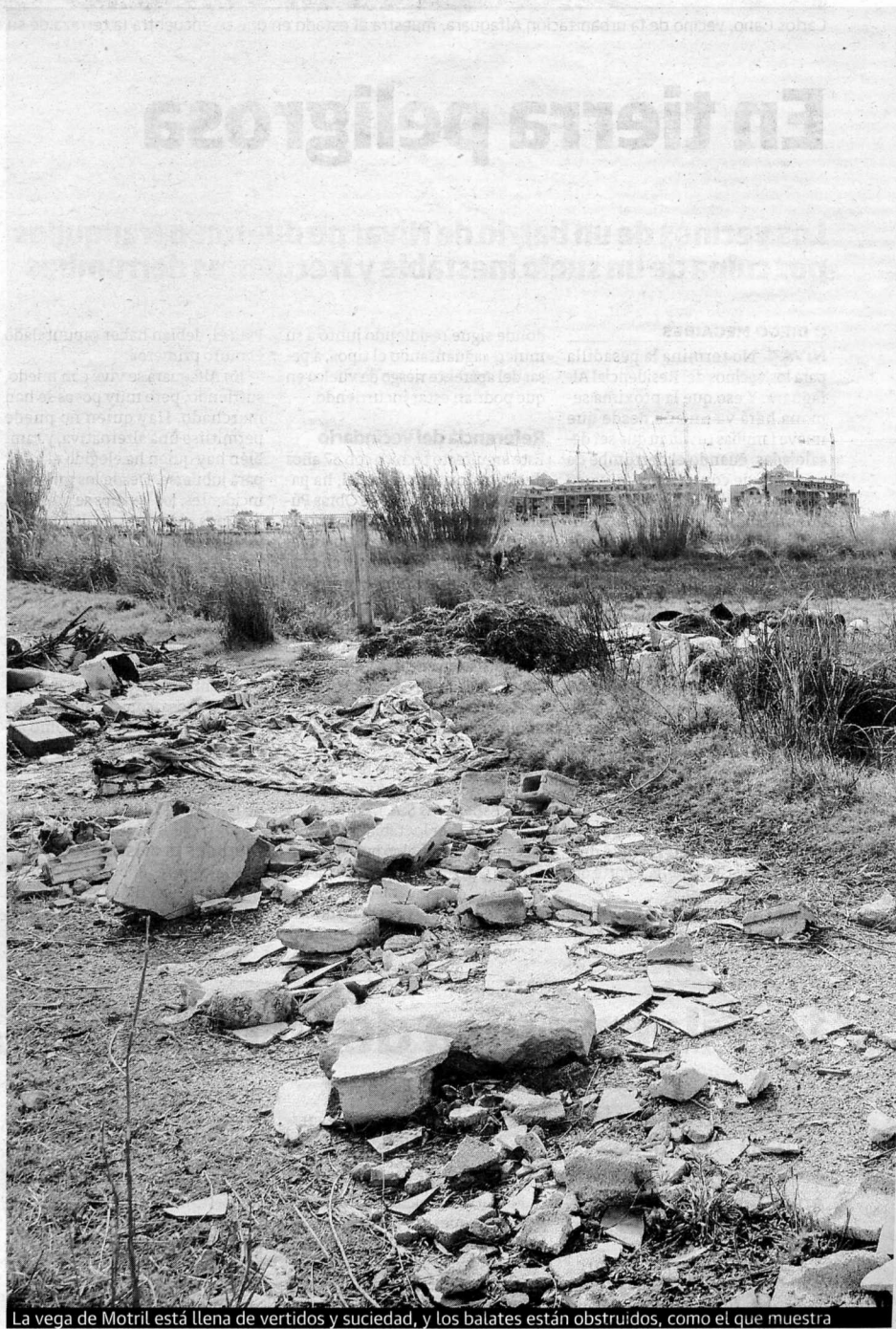
Hasta llegar a estos existe una red de balates que están atascados por falta de mantenimiento. De su cuidado debe encargarse el propietario de cada una de las fincas, pero esto en la práctica y en muchos casos no es así. Los agricultores que ya han dejado de labrar la tierra no gastan tiempo y dinero en man-

tenerlas y los más de cien promotores –algunos de Madrid o Galicia que no saben ni dónde tienen las tierras– tampoco. Que alguno, aisladamente, desatase su balate, no sirve de nada, si los ‘vecinos’ no lo hacen. La vega alta está más cuidada, pero al llegar a abajo se produce el tapón igualmente. Por eso, que una administración velase por esto se plantea como la solución más práctica. Hay quien propone que sea el Ayuntamiento quien los

limpie y que después pase facturas a los propietarios.

Fernando Alcalde denuncia que el saneamiento del polígono industrial Las Algaidas y también el de las miles de viviendas ilegales del municipio corren por esos cauces y van a dar al mar.

El ecologista de Buxus dice que el año 2006, un estudio de la Universidad de Granada propuso convertir la vega en un parque agrario. Para mantenerla y para seguir cul-



La vega de Motril está llena de vertidos y suciedad, y los balates están obstruidos, como el que muestra

tivándola, aunque corrían tiempos fructíferos para la construcción y los labradores «no escucharon la propuesta», dice Alcalde. Ahora, a los que les duele ver la vega así, miran a la de Salobreña con envidia y piden que los inspectores medioambientales del Ayuntamiento frenen los vertidos incontrolados en los campos donde antes la caña daba verdor y daba de comer a tantas y tantas familias.

Volver a plantar caña

Aunque algunos han propuesto que la Comunidad de Regantes de Motril adquiriera una máquina para limpiar los balates, esto no es viable económicamente según la dirección de esta asociación de labradores, que ve la regeneración de la vega como la única fórmula para arreglar este problema.

Sin ingresos, ningún agricultor arreglará sus balates, eso sí, el que

labra y trabaja la tierra los tiene en perfectas condiciones para poder regar. Esto pasa en las fincas de chirimoyos, por ejemplo, que aún se cultivan en el campo motrileño o en las de palmeras ornamentales.

El presidente de la Comunidad de Regantes, Gregorio Ruiz Chamorro, explica que a la vega también llega el agua de la carretera y de otros lugares. Cuenta que presentaron un escrito al Ayuntamiento de Motril advirtiéndoles de lo que podría pasar al no haber conectado los saneamientos de la nueva Avenida de Salobreña a una rambla.

Ruiz Chamorro indica que lo que necesita la vega de Motril es un proyecto como el que está elaborando Diputación para volver a plantar caña. Que si los agricultores recibieran una ayuda, estarían dispuestos a volver a pintar de verde esas tierras.

Los que conocen bien la vega, ya habían vaticinado que esto ocurriría. Pero nadie hizo nada por evitarlo. El Ayuntamiento, cuando la lluvia ya caía con fuerza y el Camino del Pelaílo ya estaba inundado, abrió algunos cauces y mantuvo maquinaria en las Brujas y la Culebra para que el agua encontrase el mar.

Ahora, algunos piden que se centren los esfuerzos en hacer todo lo posible para que las inundaciones no se repitan. Esta vez, ha habido suerte y no se han lamentado daños personales, pero quién sabe la próxima vez.

Cuando se construye sin previsión, cuando se desvían los cauces naturales del agua y cuando se le tapan los caminos por dónde hay que pasar, ésta no responde. Por eso hay que hacer algo con la vega, para que no vuelvan a reventar y con razón.



Uno de los canales por donde desagua la vega motrileña. :: M. ZAFRA

Dos grandes acequias para recoger las cotas altas

:: L. U.

MOTRIL. El Ayuntamiento de Motril es consciente de la situación de la zona de cultivo. El propio concejal de Agricultura, Francisco Villoslada, indicó que las inundaciones que se ocasionaron en Poniente se han debido en gran medida al abandono de la vega baja del municipio. «Se ha originado la pérdida de las acequias de riego y desagüe, lo que ha hecho que toda esta superficie recoja el agua de las precipitaciones y ésta salga libre por inundación hacia cotas bajas buscando una salida natural al mar».

Por eso, con el fin de establecer una medida preventiva ante fenómenos meteorológicos adversos como los acontecidos recientemente en Motril, desde el Área de Agricultura han propuesto la creación de dos grandes acequias que canalicen las aguas procedentes de las zonas de regadío de cotas superiores hacia los dos únicos balates que

actualmente desaguan al mar y que dan cota para la evacuación de este agua.

De 2.000 metros

«Para ello es necesaria la inversión de 60.000 euros para la apertura de una acequia en un total de unos 2.000 metros de longitud y reposición de pasos en caminos y tornas para dar agua a las pocas parcelas que aun están cultivadas», explicó Villoslada.

El concejal de Agricultura motrileño expuso su intención de llevar a cabo esta obra cuanto antes para que no vuelven a repetirse las inundaciones. Villoslada confía en poder obtener ayuda de la Junta para este cometido y también para arreglar todos los caminos rurales que el agua ha arrasado.

Además subrayó que intentarán vigilar más de cerca la vega aunque el Ayuntamiento solo tiene dos inspectores y es «poca gente».